

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El problema de investigación es el punto inicial de cualquier investigación. Sin embargo, su delimitación y formulación implican la concreción de un complejo proceso en el que se conjugan la reflexión, el análisis y la sistematización, con las capacidades creativas del investigador.

Este capítulo precisa el concepto, alcances y elementos del problema de investigación. También sugiere algunas estrategias para ayudar a los nuevos investigadores a resolver esta instancia fundamental del trabajo científico.

Se ha dicho que el método científico es un modo racional, sistemático, crítico y fundamentado de plantear y resolver problemas de investigación. Por eso, *la primera tarea que debe enfrentar el investigador es la de conceptualizar el problema de investigación y darle la formulación adecuada.* Sin embargo, este momento del proceso de investigación requiere que el investigador despliegue múltiples actividades y ponga en juego distintas destrezas y habilidades lógicas e intelectuales.

La formulación del problema de investigación supone la realización de varias actividades de indagación y de reflexión. Se superponen elementos propios del proceso creativo del investigador y, por lo tanto absolutamente personales, con reglas procedimentales sugeridas por el método. Dado que los primeros son de índole psicológico y están ligadas a la subjetividad del investigador, sólo puedan sugerirse estrategias generales que contribuyan a la

resolución de este momento del proceso. Estas estrategias pueden ser muy útiles para los investigadores novatos o para quienes deban enfrentar por primera vez la elaboración de un trabajo de investigación.

Si el proceso de investigación es el conjunto de acciones y decisiones que toma el investigador para producir nuevos conocimientos científicos, la formulación del problema es esencial, por cuanto implica interrogarse acerca de los hechos de la realidad. Apela para esa indagación -como es característico de la actividad científica- a los modelos teóricos ya disponibles y se propone enriquecerlos mediante el planteo de un problema que aporte nueva información.

Los científicos confrontan permanentemente sus esquemas teóricos con la realidad y, en esa confrontación, surgen conflictos que los llevan a formular nuevos interrogantes. Tales interrogantes son los problemas de investiga-

ción y a la resolución de ellos se orienta todo el proceso de investigación científica.

La formulación del problema de investigación remite a una dimensión creativa o acumulativa de la investigación en la medida en que pretende añadir algún elemento nuevo a los conocimientos ya existentes. En ciertas investigaciones el problema se vincula a la toma de decisiones para operar sobre la realidad, ya que pretende contribuir a la mejora y al cambio de forma significativa, mediante el conocimiento científico.

El problema de investigación es fundamental porque orienta toda la investigación. No sólo motoriza todo el proceso investigativo, sino que desde el inicio

del proceso demarca los límites por los que debe transitar el investigador.

El problema demarca los límites por los que debe transitar el investigador porque cuando éste formula un problema para investigar, está anticipando una definición implícita del tipo de estudio que va a realizar, los alcances de sus objetivos, el tipo de recursos metodológicos que podrá utilizar luego, el tipo de sujetos o fenómenos que estudiará, etc. En definitiva, cuando se formula un problema de investigación se están predefiniendo los alcances del proceso. De algún modo, también se establece de antemano la complejidad y profundidad del conocimiento que se quiere obtener sobre ese fenómeno.

TIPOS DE INVESTIGACIÓN

(Cuál es la finalidad a la que apunta la investigación)

Los tipos de investigación que se exponen son inclusivos. Van desde el descubrimiento y la exploración de las variables involucradas en el objeto de estudio, hasta la comprobación de relaciones causales. Los estudios de mayor complejidad y profundidad suponen la superación de los niveles previos de conocimiento del objeto de estudio.

EXPLORATORIA: el objetivo es explorar un fenómeno sobre el cual no se conoce demasiado. En estos estudios no están identificadas las variables relacionadas con ese fenómeno. Esta investigación es característica de los momentos iniciales en el conocimiento de un tema determinado. En esta investigación se pueden combinar distintos tipos de abordajes metodológicos, de datos, de fuentes y se puede trabajar tanto con estadísticas como con otros materiales cualitativos. Es un tipo de estudio sistemático en el que se utilizan todos los recursos disponibles para poder tener mayor precisión en la descripción del fenómeno en estudio. Suelen utilizarse como estudios preliminares. Sus resultados permiten orientar investigaciones más específicas. Sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos y para obtener información acerca de la posibilidad de realizar una investigación más completa. Los estudios exploratorios en pocas ocasiones constituyen un fin en sí mismo. Por lo general establecen tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el "tono" de investigaciones posteriores más rigurosas.

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

DESCRIPTIVA: apunta a hacer una descripción del fenómeno bajo estudio, mediante la caracterización de sus rasgos generales. Estos estudios no implican la comprobación de hipótesis, ya que su finalidad es describir la naturaleza del fenómeno a través de sus atributos. Habría 2 tipos de estudios descriptivos:

❶ Aquellos en los que ya están identificadas las variables y se conoce la relación teórica existente entre ellas. En este tipo de estudios se va a describir un fenómeno conociendo de antemano cuáles son las variables que lo caracterizan. El fin de las investigaciones de este tipo es precisar las características de una situación particular, en un contexto específico para el cual no hay información disponible.

❷ Aquellos estudios en los que se pretende describir el fenómeno, pero sin que las variables concurrentes tengan una relación probada. Estos estudios descriptivos miden de una manera más bien independiente los conceptos o variables involucradas en el objeto de estudio. Se centran en medir u observar con la mayor precisión posible los aspectos y dimensiones del fenómeno.

La realización de estudios de este tipo requiere poseer un considerable conocimiento del área que se investiga para formular las preguntas específicas que se busca responder.

CORRELACIONAL: Tienen como fundamento a las investigaciones descriptivas ya que éstas permiten precisar las variables del fenómeno. Los estudios correlacionales pretenden determinar si esas variables poseen algún tipo de asociación y ayudan a establecer las relaciones existentes entre ellas. A su vez, ese conocimiento proporciona información para luego llevar a cabo estudios explicativos.

En los estudios correlacionales se quiere demostrar la relación que existe entre dos o más variables, sin que se pueda identificar cuáles son las variables independientes y dependientes. Un estudio correlacional pretende determinar si existe relación entre las variables A, B, C y D. El propósito de un estudio de este tipo es saber cómo se puede comportar una variable, conociendo el comportamiento de otra u otras variables relacionadas.

EXPLICATIVA: se caracteriza por la búsqueda de las relaciones de causalidad. Intenta determinar las relaciones de causa y efecto que subyacen a los fenómenos observados. Hay claridad respecto a cuál es la causa y cuál/es el/los efecto/s. En este tipo de investigación, además de la causalidad se puede establecer cuáles son las magnitudes de cambio entre dos variables asociadas. Por ejemplo, se puede preguntar: ¿cómo influye A sobre B?; ¿cuál es el efecto de A sobre B?; o ¿cuál es la magnitud del cambio en una unidad de B por el cambio producido en una unidad de A?

¿Qué es un problema de investigación?

Las definiciones que diferentes autores dan sobre el problema, coinciden en señalar que se trata de un obstáculo, una limitación en la descripción o explicación de los fenómenos o una dificultad para acceder a un conocimiento válido de la realidad. En la ciencia

un problema de investigación es una dificultad que no puede resolverse en base a la experiencia común y para la cual no alcanzan los conocimientos disponibles, o carecen de precisión.

Aquello que caracteriza al problema de investigación es que tiene que ser formulado en términos teóricos, es de-

cir utilizando los conceptos propios de la disciplina o del campo científico particular del que participa el investigador.

En la realidad se pueden encontrar numerosos problemas. La cuestión entonces radica en cómo los transformamos en un interrogante válido para ser investigado científicamente. La investigación se orienta a la producción de conocimiento científico y, por ello, **el problema de investigación es esencialmente un problema de conocimiento**. Se puede sugerir entonces unas simples preguntas que ayuden a diferenciar entre un problema de la práctica y un problema de investigación. Cuando un problema práctico llame su atención pregúntese: ¿tengo la información necesaria para actuar y resolverlo? ¿existen soluciones que puedo implementar para resolver el problema?. Si sus respuestas son afirmativas no necesita realizar una investigación: tiene que pasar a la acción y aplicar las herramientas de intervención profesional propias de su campo.

Si detecta que no existen conocimientos para solucionar el problema o que es necesario conocer más a fondo la situación para luego poder actuar y resolver la situación, se encuentra frente a un posible problema de investigación. En ese caso, la pregunta necesaria es **¿qué quiero conocer sobre esa área-problema?**

La respuesta que elabore a esa pregunta es la base para comenzar la delimitación del problema de investigación. Cuando haga el intento de preguntarse qué es lo que quiere conocer, verá cómo necesitará de otros elementos para espe-

cificar su interés. Allí, es donde debe apelar a los conceptos teóricos (que se caracterizan por su precisión y pertinencia).

FUENTES DE LOS PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN

La delimitación de un problema de investigación es producto de un proceso previo de indagaciones, de reflexión, y de focalización progresiva sobre un área de interés. Se ponen en juego aquí factores contextuales o ambientales que propician el desarrollo de ciertos interrogantes; también aspectos motivacionales del investigador, sus intereses, sus compromisos ideológicos, etc.; y ciertos recursos de corte metodológico que suelen ser de mucha utilidad para focalizar un problema. A continuación se exponen algunos de los factores ligados a la generación de problemas de investigación.

Factores ecológico-contextuales

Kreimer (1998) indica varias fuentes posibles como generadoras del interés por abordar áreas temáticas o áreas-problema. Ellas son:

- ⇒ El interés personal ligado a aspectos subjetivos y biográficos del investigador.
- ⇒ El interés grupal del espacio en el cual trabaja el investigador. Las prácticas institucionales, el perfil de los formadores y las orientaciones teóricas de los investigadores formados de la institución, suelen llevar a los estudiantes, tesisistas y/o investigadores novatos a detectar temas puntuales.
- ⇒ La disponibilidad de información

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

aun no utilizada.

- ⇒ Las demandas de las instituciones u organizaciones sociales para investigar sobre ciertos temas.
- ⇒ La pertenencia del investigador a una línea o una corriente dentro del campo profesional o académico.

Este aporte de Kreimer es importante pues pone de relieve el modo en que el contexto intelectual y profesional opera como un disparador de intereses temáticos.

Factores actitudinales hacia el conocimiento

Ciertas actitudes intelectuales pueden contribuir a la delimitación de un problema de investigación. En primer lugar, hay que deshechar la idea de que se accede al problema de investigación por alguna forma de iluminación mental o espiritual. Encontrar un problema para investigar es producto de un trabajo sistemático y riguroso.

Saber enfrentar situaciones de conflicto cognitivo es una disposición personal que contribuye en la búsqueda de interrogantes válidos. El abandono de toda forma de seguridad y de dogmatismo sobre los conocimientos adquiridos; ponerlos en duda, e incluso pensar que ellos son bastante limitados y no permiten conocer más a fondo las cosas, es una actitud de flexibilidad intelectual que ayuda a la innovación y el descubrimiento.

Cuando estas actitudes se complementan con habilidades y estrategias que permitan confrontar los saberes que

dispone el investigador con el cúmulo -por cierto actualmente muy amplio- de conocimientos existentes sobre el tema de interés, es más fácil encontrar interrogantes interesantes. Como toda habilidad, éstas son producto del entrenamiento y la práctica.

En este punto es útil recordar que sólo los investigadores experimentados y que conocen en profundidad las tendencias y las modas del campo científico, están en condiciones de encontrar rápidamente un buen problema de investigación. Aquellos que recién comienzan a investigar deben tomar con mucha seriedad y esfuerzo las tareas que pueden ayudarlos a encontrar un interrogante válido para generar un proceso de investigación.

Fuentes del campo de la actividad científica

Los problemas de investigación pueden originarse en el campo de las teorías y/o en el campo de la realidad, en la que se presentan como problemas prácticos. La literatura metodológica ha identificado el tipo de fuentes más comunes en los que se originan los problemas de investigación. Su conocimiento es útil porque pueden servir para orientarse en la lectura crítica de bibliografía y de materiales científicos, y pueden ser útiles para acotar el foco de interés y detectar posibles problemas de investigación.

1) *Problemas originados en "lagunas teóricas"*. Sucede cuando las teorías disponibles no permiten dar cuenta de un fenómeno determinado. Este vacío pue-

de deberse a que el fenómeno constituye un hecho novedoso, sobre el que aun no se conoce demasiado. También puede suceder que las teorías no hayan tratado específicamente ese tema y se plantea la necesidad de conocer más para hacer avanzar el conocimiento general.

2) *Problemas generados en la necesidad de clarificar cuestiones teóricas o de poner a prueba ciertas hipótesis en contextos y situaciones diferentes a aquellos en las que han sido formuladas.* Es común en el ámbito científico la importación e intercambio de teorías. Cuando hay razones suficientes para creer que las bases empíricas de un cierto contexto, en un momento particular o en situaciones que presentan cierta particularidad, pueden modificar o confirmar los conocimientos disponibles, es válido plantearse la validez del modelo teórico o de las hipótesis como un problema de investigación.

Estos dos primeros tipos de fuentes de problemas pueden clasificarse como "problemas teóricos". Su resolución contribuye a esclarecer aspectos de una teoría, a introducir correcciones o modificaciones en ella o a confirmar o rebatir una proposición teórica o una hipótesis más o menos fundada.

3) *Problemas generados en las prácticas sociales pueden dar lugar a la formulación de problemas teóricos, problemas tecnológicos, problemas metodológicos o problemas de intervención.* A este tipo de problemas los hemos llamado problemas prácticos o de la práctica. Vale recordar que un problema práctico también se puede resolver por la práctica profesional, es decir por una forma rutinizada y previsible de

obtención de resultados, resultados predefinidos de antemano por el profesional. Por el contrario, lo que caracteriza a la resolución de problemas según el método de la ciencia es que los resultados no se pueden predecir de antemano y que no siempre se garantiza la mejor resolución.

4) *Los problemas metodológicos son otra importante fuente de problemas de investigación.* Puede suceder que investigaciones previas muestren resultados contradictorios o que la aplicación de dos técnicas diferentes arroje resultados distintos en una misma población o en una misma situación. También puede suceder que los instrumentos de recolección de datos y los dispositivos de medición no hayan sido confiables, o que los investigadores no analizaran correctamente los datos. Todos estos errores metodológicos son muy comunes y, pese a ello, se les presta escasa atención como fuente de problemas de investigación.

5) *El desarrollo de las tecnologías y las profesiones genera un tipo particular de problemas: los derivados de las necesidades de evaluación de procesos de diferente naturaleza (industriales, tecnológicos, sociales, educativos) o de resultados de tales actividades.* Esta situación promueve el desarrollo de investigaciones evaluativas, cada vez más demandadas por las instituciones sociales.

EL PROCESO MENTAL DE DELIMITACIÓN Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

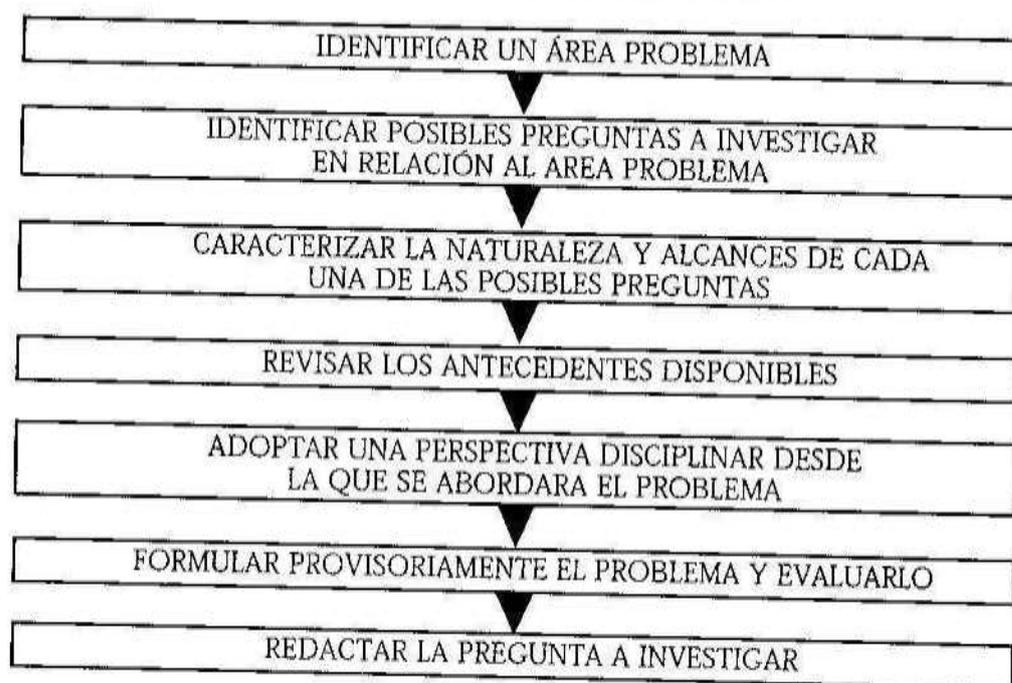
El proceso mental que debe seguir el investigador en los momentos iniciales del proceso metodológico, se caracteri-

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

za por la procesualidad para delimitar y formular el problema de investigación. El esquema sintetiza el conjunto de operaciones cognitivas que es necesario realizar para establecer el problema. Estas

operaciones se relacionan con acciones metodológicas específicas, cuyos resultados se plasman en la redacción de la sección de antecedentes y justificación del proyecto de investigación.

LA DINÁMICA COGNITIVA DE LA CONCEPTUALIZACIÓN Y DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA



El momento inicial del proceso de investigación, se caracteriza cognitivamente por la progresión desde lo general a lo particular. Se parte de un área de interés general, con ideas difusas y amplias, para luego acotar progresivamente el enfoque y puntualizar la pregunta concreta que se abordará.

La curiosidad inicial es enriquecida y estimulada con diversas estrategias de análisis de la idea-problema, en un proceso en el que la mayor información que se obtiene, ayuda a acotar y preci-

sar un interrogante que sea resoluble a través de un proceso de investigación.

IDENTIFICANDO EL ÁREA PROBLEMA

Generalmente nuestros intereses personales y profesionales orientan nuestra atención hacia algunos temas de la realidad a los que intentamos explicar según alguna teoría particular, o desde la perspectiva disciplinar a la que adherimos. Ese campo amplio de interés que moviliza nuestra curiosidad, es lo que constituye el área-problema de

la investigación. Este área-problema se caracteriza por su amplitud, por la multiplicidad de problemas de investigación que puede generar y por la variedad de perspectivas teóricas que se pueden utilizar para su análisis. En términos metodológicos el área problema cons-

tituye el *objeto general de estudio*, es decir refiere a un aspecto o parte de la realidad que puede conocerse y reconstruirse a partir de ciertos conocimientos disponibles. Desde el punto de vista lingüístico, el área-problema sería el tema general del estudio.

Para identificar el área-problema puede preguntarse:
¿cuál es el tema que me interesa investigar?
¿sobre qué fenómeno, hecho o proceso me gustaría indagar?

Estas preguntas remarcan los aspectos subjetivos ligados a los intereses personales del investigador. Si bien todo el proceso de investigación está orientado a la producción de un conocimiento objetivo de la realidad, el punto de partida posee siempre un componente subjetivo. La realidad puede objetivarse mediante ciertos procedimientos lógicos y metodológicos, lo que no implica negar la influencia de la subjetividad del investigador en los diferentes momentos del proceso de investigación.

Por eso en los momentos iniciales el investigador debe explicitar sus propios supuestos acerca del fenómeno, debe reflexionar sobre los motivos que lo llevan a inclinarse por un tema determinado, y tener presente cuáles son sus pre-conceptos sobre ese tema. Es importante que el investigador sea lo suficientemente introspectivo para reconocer cuáles son las razones por las que se siente atraído por una temática.

Muchas veces ocurre que los estudiantes o los investigadores que están iniciándose tienen dificultades para identificar un área-problema. Se inclinan por campos temáticos muy gene-

rales o reconocen que les interesa hacer una tesis desde cierto campo disciplinar, pero les cuesta precisar un tema más concreto dentro de ese campo.

¿Qué estrategias pueden adoptarse en ese caso?

 Consultar en la biblioteca de su centro de formación las tesis que se han realizado previamente. También se puede buscar algún directorio institucional en el que aparezcan los proyectos de investigación que se están realizando o se han realizado en los últimos cinco años. Esta estrategia servirá para conocer las investigaciones que se desarrollan en la propia institución. La lectura de la información básica que se pueda obtener de los resúmenes de las investigaciones y de la lista de temas, puede ser una gran ayuda para encontrar otras ideas de investigación. Permite identificar a los autores de los trabajos y detectar a quienes han dirigido esas investigaciones.

 Hacer una lista de los temas controvertidos que se discuten en el campo disciplinar, o de los problemas que se debaten habitualmente en el ám-

bito de trabajo.

 Prestar atención a los comentarios que realizan los profesores sobre su experiencia como investigador. Considerar seriamente las sugerencias, recomendaciones y consejos que brindan los investigadores experimentados o profesores a los que se respeta por su experiencia en el tema de interés.

 Buscar artículos de revisión o estados del arte realizados sobre el tema que interesa. Es cada vez más común que las revistas especializadas enco-

mienden a investigadores expertos que revisen y sintetizen los hallazgos de investigación producidos en un lapso más o menos amplio de tiempo. Esas revisiones (review), también llamados estados del arte o estados del conocimiento, son un recurso importante ya que suelen incluir una lista de temas aun no resueltos por las investigaciones. También suelen sugerir líneas de indagación o resaltar puntos conflictivos de los conocimientos, lo que ayuda a recortar un área-problema.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Frente a la obligación de enfrentarse a la realización de un trabajo de investigación suele ocurrir que los estudiantes queden paralizados porque sienten que no tienen tema, o que jueguen con demasiadas ideas a la vez sin poder seleccionar una de ellas. Una buena manera de ordenarse mentalmente y de percibirse trabajando en el proyecto es plasmar en un cuaderno de trabajo las ideas que van surgiendo.

El **cuaderno de trabajo** es un recurso de mucha utilidad a lo largo de todo el proceso de investigación ya que en él se va dejando registro de las situaciones, decisiones y problemas que va enfrentando el investigador. El cuaderno de trabajo (en algunas disciplinas se lo llama cuaderno de notas y en otras bitácora) facilita el registro del proceso mental que sigue el investigador desde los inicios del proceso hasta su finalización.

En las fases iniciales del proceso se sugiere que:

- ✓ Describa con cierto grado de detalle los temas que le interesan.
- ✓ Analice la relación que existe entre el/los temas que llaman su atención y sus intereses personales y/o profesionales.
- ✓ Anote las razones por las que Ud. cree que el/los temas seleccionados son interesantes para investigar.

IDENTIFICAR POSIBLES

PREGUNTAS DEL AREA PROBLEMA

Una vez que se ha identificado el área-problema es necesario comenzar una serie de tareas que permitan focalizar una pregunta que pueda ser

investigada. Frente al tema elegido comienza un proceso de análisis de diferentes aspectos que pueden ser investigados. En otras palabras, el objeto de estudio sugiere múltiples interrogantes, cada uno de los cuales podría originar

una investigación particular. En esta instancia el investigador tiene que identificar un conjunto potencial de problemas de investigación. El producto de

este proceso analítico es la formulación de varios interrogantes ligados al tema que se ha definido, con los que se realizará una lista.

***Una vez que haya elegido el tema que desea investigar pregúntese
¿qué quiere conocer en particular sobre ese tema?***

El trabajo analítico del investigador se puede complementar con una lectura más atenta de la bibliografía a la que se comienza a acceder, y a las sugerencias de los investigadores que trabajan sobre el tema. Una ayuda importante en este momento es detectar algunas publicaciones que contengan investigaciones pertinentes al campo de investigación. Conviene leerlas con la actitud de encontrar ideas e indicaciones acerca de qué investigar y cómo hacerlo. Ello implica leer con espíritu crítico el material que se encuentre y, si es posible comentarlo y debatirlo con algún compañero o profesor.

El soporte que pueden brindar investigadores experimentados o especialistas

en el tema es fundamental. Ellos pueden realizar sugerencias bibliográficas, indicar la búsqueda de determinados autores, e incluso compartir sus propios interrogantes sobre el tema. Estos profesionales expertos suelen aportar comentarios acerca de dificultades para abordar ciertos interrogantes, complejizar las preguntas, o contribuir a su simplificación.

Una actitud importante es no censurarse ni limitarse en la generación de posibles preguntas sobre el tema elegido. Disponer de un conjunto de posibles problemas es fundamental para luego poder seleccionar aquél que sea más relevante y factible de resolver según los medios disponibles.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

Busque a personas reconocidas en el tema que eligió, comparta sus interrogantes y solicite indicaciones y sugerencias bibliográficas.

Preste atención a las "pistas" que le pueden ofrecer, pero tenga presente que lo importante es que le ayude a analizar sus interrogantes. Evite que los expertos le impongan un tema o un problema, sin que Ud. esté convencido o interesado en él. Si lo hace, tendrá una alta probabilidad de encontrar numerosas dificultades para llevar a buen término la investigación.

Comience a buscar información específica sobre el tema que eligió para investigar.

- ✓ Transcriba en el cuaderno de trabajo los interrogantes iniciales.
- ✓ Anote los comentarios e indicaciones que le brindan las personas que consulte.
- ✓ Realice una lista con todas las preguntas de investigación que a su criterio puedan servir para hacer una investigación.

CARACTERIZAR LA NATURALEZA Y ALCANCES DE CADA UNA DE LAS POSIBLES PREGUNTAS

Esta instancia es eminentemente analítica y lógica. Permite al investigador ordenar los interrogantes según la naturaleza del fenómeno sobre el que focaliza la indagación, según criterios de inclusión lógica, y según una valoración preliminar de las posibilidades de resolución. El resultado de estas actividades de exploración y análisis es la selección de una o dos preguntas de investigación. La amplitud y diversidad de interrogantes iniciales se ha reducido en este momento a unas pocas preguntas, específicas y contextualizadas en un enfoque particular.

Una vez realizado el listado de los interrogantes trate de categorizar el tipo

de preguntas según el tipo de aspectos que comprenden. Este ordenamiento le ayudará a seleccionar la perspectiva específica de análisis, en relación con sus intereses y formación académico-profesional.

Luego es conveniente que ordene los interrogantes de acuerdo a criterios de inclusión lógica. Jerarquice los problemas según su grado de generalidad, lo que le ayudará a descubrir problemas más amplios que incluyen a otros de menor alcance. Esta tarea le permitirá evaluar cuál problema está a su alcance.

Por último, analice la lista de interrogantes según las posibilidades de resolución. Para ello considere tanto las posibilidades conceptuales, operativas y de tiempo.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

- ✓ Analice sistemáticamente cada uno de los interrogantes de la lista elaborada. Someta cada interrogante a los criterios señalados.
- ✓ Redacte nuevamente la lista según el ordenamiento que vaya realizando.
- ✓ Elimine aquellos interrogantes que no resisten el análisis criterial.
- ✓ Verifique que de la lista original sólo le queden uno o dos problemas, que eventualmente pueden incluir algún subproblema.

REVISAR LOS ANTECEDENTES PREVIOS

La revisión de la literatura es una tarea básica de cualquier investigación. Se realiza permanentemente a lo largo de todo el proceso. En las fases iniciales la revisión es fundamental para delimitar el problema y conceptualizarlo. El carácter acumulativo del conocimiento científico hace que el punto de parti-

da de un problema de investigación sea la revisión de los conocimientos disponibles. Por su importancia metodológica, se tratará este tema en el próximo capítulo.

La revisión de la literatura incluye dos procedimientos diferenciados: la detección de fuentes informativas válidas de la cual extraer conocimientos científicos disponibles, y el ordenamiento

to y procesamiento de la información recopilada. Revisar la literatura consiste en detectar, obtener y consultar la bibliografía y otros materiales que pueden ser útiles para el estudio. De esta búsqueda se extrae y recopila la información relevante y necesaria para focalizar el problema

La revisión de los antecedentes previos es una tarea muy importante y necesaria para todo el proceso de investigación. Siguiendo las consideraciones de Hernandez Sampieri (1998) puede decirse que la importancia de esta tarea radica en las siguientes razones:

 Permite conocer si otros investigadores ya han planteado previamente ese problema, cuáles fueron sus conclusiones y evaluar si es conveniente plantearlo. La revisión de estudios previos puede mostrar que el problema planteado ya ha sido resuelto o que, por el contrario, es inconducente para el conocimiento del fenómeno.

 Brinda orientaciones sobre cómo ha de llevarse a cabo el estudio, y cuáles han sido las principales líneas teóricas y metodológicas con las que se estudió previamente el fenómeno. El conocimiento de las variables incluidas en estudios anteriores, las técnicas y procedimientos para su evaluación, y el tipo

de diseño utilizado, ayuda al investigador a definir su propia indagación.

 La revisión amplía el horizonte del estudio y guía al investigador para que éste se centre en su problema evitando desviaciones del planteamiento original.

 Ayuda al establecimiento de hipótesis o afirmaciones que más tarde habrán de someterse a prueba en la realidad. El conocimiento de las variables involucradas en las características del fenómeno bajo estudio ayuda a seleccionar las variables y a hipotetizar sobre las relaciones existentes entre ellas.

 En la medida en que sobre casi todos los temas hay investigaciones realizadas, al realizar la revisión el investigador puede descubrir ideas o abordajes que no se le habían ocurrido antes y que le ayudarán a precisar su problema.

 La mayor parte de los artículos e informes científicos suelen indicar las dificultades y errores que han experimentado en el proceso de investigación. La revisión permite detectar y tomar nota de esos errores ayudando a su prevención.

 La revisión de estudios realizados previamente provee al investigador de un marco de referencia para interpretar los resultados del estudio.

SUGERENCIA PRÁCTICA

Remitimos al lector al próximo capítulo en el que se presentan algunas estrategias para detectar información y se indican procedimientos para el ordenamiento y redacción de la revisión.

ADOPTAR UNA PERSPECTIVA DISCIPLINAR Y/O CONCEPTUAL DESDE LA QUE SE ABORDARÁ EL PROBLEMA

La revisión de los antecedentes coloca al investigador frente a la evidencia de que el tema elegido ha sido abordado previamente a través de múltiples enfoques y perspectivas teóricas. Frente a esa diversidad el investigador tiene que adoptar una perspectiva teórica, a partir de la cual construirá conceptualmente el objeto de estudio. En esta instancia es importante que también se decida el alcance que se dará al problema.

FORMULAR PROVISORIAMENTE EL PROBLEMA Y EVALUARLO

Una vez que se han revisado los antecedentes y se ha decidido la perspectiva teórica general desde la cual se abordará el problema, comienza la tarea de su formalización para llegar a su redacción. El investigador tiene que redactar el problema provisoriamente y evaluarlo en función de los criterios que siguen.

¿Es factible y viable realizar una investigación para resolver el problema? ¿Hay disponibilidad de medios, recursos y tiempo? ¿Se podrá tener acceso a los datos? ¿Se conocen y dominan -por lo menos básicamente- los procedimientos metodológicos y las técnicas necesarias para abordar el tema elegido?

La condición para que esta evaluación sea efectiva es que el investigador sea realista respecto a las posibilidades de resolver el problema. En esa tarea es fundamental el apoyo que puede brindar un investigador experimentado o el asesor que se elige para la dirección del trabajo cuando se trata de una tesis.

Otra perspectiva para la evaluación del problema remite al *valor teórico* que éste pueda poseer para hacer avanzar el conocimiento. La pregunta que debe realizar el investigador es si el problema posee relevancia teórica o, en otras palabras, si es una pregunta que puede significar un aporte al conocimiento disponible. Otras preguntas que completan la evaluación desde este aspecto serían ¿el problema sirve para mejorar el conocimiento ya existente? ¿aportará algo nuevo al saber precedente?

Cierto tipo de planteos de investigación requieren que el investigador se plantee el *valor práctico* que podrían tener los resultados a los que se arribe. Cabe evaluar en qué medida los conocimientos que se obtengan pueden tener derivaciones que sirvan para mejorar aspectos de la realidad o para generar nuevos procedimientos para operar en ella. Esta evaluación es importante cuando se plantea un problema de investigación aplicada.

Si bien todas las otras dimensiones de la evaluación del problema son importantes, una de las más relevantes remite a los *aspectos motivacionales y al nivel de implicación* que tiene el investigador en la temática elegida. El investigador tiene que preguntarse si realmente está interesado en el área del problema; si el problema se relaciona con sus conocimientos previos o coincide con los intereses desarrollados en su carrera académica o profesional; y si realmente lo entusiasma el tema elegido.

SUGERENCIAS PRÁCTICAS

- ✓ Redacte en su cuaderno de trabajo el problema de investigación con el mayor grado de claridad que le sea posible.
- ✓ Luego considere cada una de las dimensiones de evaluación que le hemos indicado.
- ✓ Registre en el cuaderno los argumentos que encuentre a favor de la realización de la investigación. Para ello escriba en una columna los argumentos a favor y en la otra los argumentos negativos. Evalúe si estos últimos se pueden subsanar o controlar de alguna manera.
- ✓ Seleccione los argumentos más fuertes que ha encontrado para justificar la realización de la investigación. Ellos se convertirán en el eje de la redacción de la sección de justificación del problema en el proyecto de investigación.

REDACTAR LA PREGUNTA A INVESTIGAR

La redacción del problema de investigación de acuerdo a ciertos requisitos formales de índole metodológico, es la tarea con la que concluye el proceso de conceptualización y formulación del problema. En esta instancia se deben tomar en cuenta las siguientes recomendaciones:

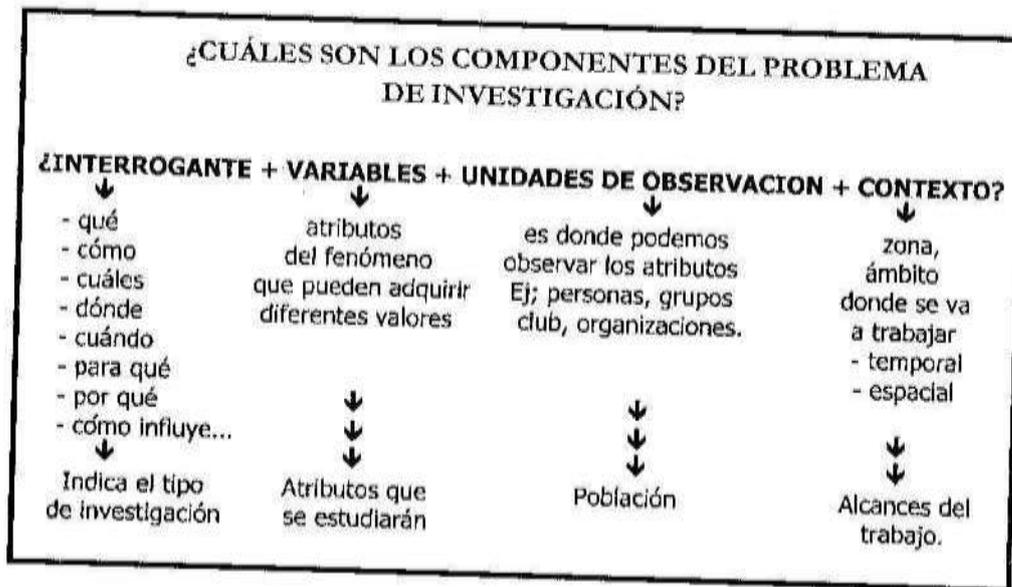
- ⇒ Para los novatos en las tareas de investigación es conveniente redactar el problema utilizando la forma interrogativa. *El problema se expresa mediante una oración interrogativa.* Eso ayudará luego a analizar la coherencia y congruencia con los demás componentes del proceso metodológico. La pregunta debe ser clara y sin ambigüedades.
- ⇒ El problema *debe incluir las variables o categorías que se estudiarán.* Es decir, contiene los concep-

tos teóricos específicos que designan los fenómenos que se van a estudiar. Esta condición es fundamental ya que expresa la medida en que el problema admite la prueba empírica.

- ⇒ Tiene que *referir el tipo de unidades de observación*, es decir aquellos sujetos, fenómenos, grupos, situaciones, acontecimientos o instituciones, en los que se estudiarán las propiedades que interesan al investigador.
- ⇒ Tiene que ubicar a las unidades de observación en unas coordenadas espacio-temporales. *Debe contextualizarse el interrogante en un tiempo y un espacio específicos*, lo que denotará sus alcances.

Desde el punto de vista lingüístico, la formulación del problema podría plasmarse en el esquema formal que se presenta a continuación.

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN



Como puede observarse en el esquema anterior, el problema formalizado contiene los principales componentes del proceso metodológico. Tal como señalamos al comienzo del capítulo, el

problema predefine y moviliza toda la investigación, al establecer los alcances y ordenar los elementos de la indagación del investigador